

El Comercio

EDITORIAL

Lima de aniversario: una ciudad que crece, se renueva y se abre a todos

Trascurridos 473 años de su fundación, Lima ha evolucionado. Ya no es la capital de un virreinato español, pequeña y arisca, sino la mejor muestra del amplio crisol de razas y culturas que es el Perú emprendedor de cara al tercer milenio.

Luego de las olas migratorias que la desbordaron desde la segunda mitad del siglo XX, el perfil de la ciudad ha cambiado. Hoy es la capital de una nación plural, democrática y pujante, a lo cual han contribuido decididamente los migrantes y sus hijos y nietos que han consolidado una nueva hornada de limeños con una idiosincrasia singular.

Efectivamente, el crecimiento de los llamados conos se dio primero de una manera desordenada, pero luego hubo un notable esfuerzo de integración, con un nuevo discurso que supo encontrar y abrir cauces de expresión a través del folclor, la música, un nuevo dinamismo empresarial y, entre otras cosas, hasta un

lenguaje que asimila giros y expresiones novedosas.

Pero, así como hay aspectos tan relevantes, subsisten graves problemas, como los de inseguridad ciudadana y el caótico transporte, que aún esperan un plan integral y efectivo para desterrarlos, lo que constituye el principal desafío para el alcalde Luis Castañeda y la municipalidad metropolitana. En cuanto a los planes para recuperar el Centro de Lima, tienen que conciliar necesariamente el dinamismo empresarial con la necesidad de preservar la belleza de su trazo y arquitectura únicos.

Lima conjuga muchos nuevos atributos que se van asimilando a la esencia de lo que es hoy una metrópoli con raíces tan antiguas, en una mixtura que es gran foco de atracción turística mundial. Y el reto y para todos quienes la habitamos es entender y aprender a querer a esta Lima compleja, pujante y abarcadora, así como aportar esfuerzos para su renovación y crecimiento ordenado. ¡Salud por ello!

Un buen plan curricular con mejores docentes

Un diseño curricular actualizado y moderno, como acaba de proponer el Ministerio de Educación, es una de las piezas claves dentro del nuevo engranaje para un real giro del sistema educativo.

En principio, esto apuntaría al problema medular de calidad de contenidos en la escuela pública, muchas veces desfasados con la realidad y la geografía. Y todo indica que incidirá en las áreas temáticas en las que hay mayor deficiencia, es decir, en razonamiento matemático y comprensión de lectura.

Aunque el proyecto está en fase incipiente, la ambiciosa propuesta es positiva y despierta expectativas. Sin embargo, no hay resultados mágicos: el Gobierno no debe perder de vista el papel del docente porque ese factor humano es determinante. Resultaría inútil que los expertos logren un plan de estudios de lo más avanzado cuando aún persiste un grueso sector de maestros faltos de preparación y competencia.

Por eso, el cambio debe ser gradual e integral, ya que la movilidad social y el desarrollo económico y político del país están directamente vinculados al esfuerzo educativo nacional.

¿POR QUÉ PROTEGER NUESTRO MEDIO AMBIENTE?

El ministerio del futuro

Diego García-Sayán
Ex canciller
de la República



Parcería una película hollywoodense de "desastre ficción". Lamentablemente, no lo es. Los glaciares de nuestro Ande se están descongelando, las temperaturas aumentan y el agua —ese bien preciado y escaso en el Perú— en unos años será un artículo de lujo. No es exageración. Según el Instituto Nacional de Recursos Naturales, nuestras montañas andinas han perdido por lo menos 22% de su superficie glacial desde 1970 y el deshielo está acelerándose. Cualquiera que haya vivido o viajado por nuestro Ande hace dos o tres décadas no encontrará hoy las nieves que antes cubrían muchos parajes.

Pero mientras la naturaleza sigue su curso, las sociedades también. En nuestro país, los conflictos por los recursos naturales vienen en aumento. La población desconfía del Estado y de algunas empresas debido a una secular mala política en sus actividades extractivas, que funcionaba como una especie de embudo: "Todo para mí, nada para ti". Hoy Áncash, Cajamarca, Piura, Pasco, Moquegua, Puno y Cusco enfrentan una serie de conflictos entre la población y empresas privadas que afectan los procesos de inversión y desarrollo que podrían tener estas regiones.

Son solo dos de las razones —aunque muy poderosas— para saludar la iniciativa presidencial de crear un ministerio del medio ambiente. El Perú necesita una entidad, con respaldo político y económico, que vele por los recursos naturales, que devuelva la confianza a la población en la empresa privada extractiva y que asuma el reto de promover la inversión privada, pero sin descuidar el bienestar de la población.

Se trata de un ministerio clave en la gestión gubernamental moderna. Una autoridad ambiental vigorosa no es un escollo para la inversión y el bienestar sino más bien, una poderosa herramienta

“No cabe duda de que para algunos pocos inversionistas esta noticia les debe haber sabido a chicharrón de sebo”

para generarlo: España, Colombia (creado en 1993 como Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial), Ecuador (creado en 1996) y el año pasado Chile, cuya presidenta ha dicho "el desarrollo no tiene por qué entrar en pugna con el cuidado del medio ambiente".

Al presentar el proyecto, el

presidente García ha señalado que el ministerio del medio ambiente tendría entre sus funciones "cumplir y hacer cumplir las normas ambientales, ejerciendo la potestad sancionadora que corresponda". Emitiría opinión técnica previa en aquellos proyectos de inversión de todos los sectores productivos que consideren actividades o acciones que modifiquen el estado de los recursos naturales o puedan afectar áreas naturales protegidas. Es crucial, en este sentido, que abarque el sector minero y el petrolero. Dada la trayectoria de Antonio Brack Egg, recién nombrado presidente de la comisión que preparará la propuesta, es de confiar que sean considerados aspectos fundamentales como este.

No cabe duda de que para algunos pocos inversionistas, nacionales o extranjeros, acostumbrados a saltarse todas las legislaciones con garrocha, esta noticia les debe haber sabido a chicharrón de sebo. De ser adecuadamente delineado y de ser parte de una estrategia política consistente, es una excelente noticia para los que creen que solo con inversiones respetuosas de la colectividad y del medio ambiente, el desarrollo es sostenible y genera riqueza a todo nivel.

Y es que en estos tiempos de globalización, cada vez son más los consumidores que exigen productos producidos con responsabilidad social. El mismo TLC con Estados Unidos marca esa misma pauta. Las colectividad de hoy ya no son las de antes; saben que son dueñas de una parte de esa riqueza que ha pasado delante de sus narices por mucho tiempo.

Es absolutamente esencial que el flamante ministerio cuente con efectivo apoyo político del Gobierno; igualmente, con la mayor autonomía para diseñar y ejecutar una política ambiental también efectiva. Y que su titular sea un hombre o mujer con principios claros y con capacidad de soportar grandes presiones. Si todo eso se cumple, entonces estaremos frente al ministerio del futuro.

HUMOR PROFANO

Por Molina



LA MALA HORA DE HUGO CHÁVEZ

Mal chofer en Caracas

Eduardo Ulibarri
Firmas
Press



Hugo Chávez ha reconocido un secreto ya imposible de guardar: ser un pésimo conductor de Venezuela.

Tras los exabruptos y el silencio posteriores al referendo que sepultó sus intentos de radicalización constitucional, al fin se decidió a ensayar lo más parecido a una reflexión política en consonancia con la situación venezolana.

Fue así como, en el último programa "Aló, presidente", reconoció, en un párrafo antológico cargado de imágenes mecánicas, que los cinco ejes en que descansaba la nueva etapa de su proyecto, enfrentan serios problemas.

"El primer motor (la reforma constitucional) se fundió; el segundo, la Ley Habilitante (que le transfería poderes para legislar) se puso en mínimo; el tercero (una reforma educativa de tinte ideológico) hay que repotenciarlo; el cuarto (un cambio en la división territorial) no pudo arrancar porque dependía de la reforma, y el quinto (un llamado poder popular paralelo al del Estado) ha venido funcionando, pero hay que revisarlo".

Todavía más, Chávez ratificó la

sustitución del vicepresidente y de 12 de sus 27 ministros, pidió a sus partidarios concentrarse en las próximas elecciones para alcaldes y gobernadores, previstas para octubre, y dijo que dejará el poder en el 2013, cuando se cumpla su mandato presidencial.

Estamos ante un manifiesto replegado que, si bien con prudencia, debe ser bienvenido. Porque, aunque se trate de un intento de maniobra táctica, y no replantee los fines de su Gobierno, refleja un fuerte desgaste general, una clara reducción de su capacidad de acción, y por ello, renovadas oportunidades para los demócratas.

La debilidad de Chávez de hoy es visible. A su derrota en el referendo se une el desafortunado desempeño en la liberación de rehenes de las FARC, que terminó con una especie de premio consuelo, luego de que la mentira y el ridículo habían sobrepasado todo límite.

Todo esto se ha dado en el marco de un deterioro en sus relaciones internacionales, agudizado por su pretensión de que las FARC sean reconocidas como un grupo insurgente; de fisuras entre sus partidarios; de mayor ímpetu opositor y de marcados problemas de producción e inflación. La apuesta en Venezuela ya no es "sí", sino cuándo se producirá una crisis económica.

Por supuesto que frenar o atemperar la marcha no es suficiente si persiste el objetivo autoritario. Pero las realidades políticas, económicas y sociales han cambiado sustancialmente, en su contra. Los sectores democráticos están ante su mejor oportunidad para presionar por una profunda corrección del rumbo.

Las próximas elecciones regionales serán una gran prueba. En la actualidad, apenas dos de los 22 gobernadores son opositores y otros dos disidentes del chavismo.

El referendo hizo evidentes varias realidades, que deben aprovechar: aún es posible jugar dentro del sistema electoral vigente; el sustrato democrático de los venezolanos es amplio y profundo; sí se pueden romper el desencanto o temor ciudadano con mensajes renovados y organización intensa, y no se debe cejar en ampliar y defender los espacios de libertad que aún existen en Venezuela.

A estas alturas, ni el éxito opositor está garantizado, ni el anuncio de Chávez puede darse como indicio definitivo de rectificación. Pero sí es evidente que el abanico de opciones democráticas se ha ampliado, y que hoy parecen existir reales posibilidades de salvar a Venezuela del desastre autoritario. Con tantos motores fundidos, Chávez ya no puede manejar como antes.



rincón del autor

Jaime de Althaus Guarderas



La cena en Palacio ofrecida por el presidente García a la cúpula del PPC sugiere algo que ya el propio García planteó hace unos años: una concertación Apra-PPC

Paranoia macroeconómica

Antes de que la preocupación por el 2011 se desvanezca en algunos sectores, y cuando la inversión pública en el interior empieza recién a andar, aparecen las voces que señalan que es necesario aplicarle frenos porque habría signos de recalentamiento en la economía. Va a ser difícil decirle a los ministerios y gobiernos regionales que aguanten en el momento en que, por fin,

están aprendiendo y arrancando a ejecutar proyectos. Por lo demás, la inversión total, si bien está subiendo, no llega todavía al 23% del PBI, cuando deberíamos estar varios puntos por encima de eso y ya en los 90 llegamos casi a un 25%. Y este es el momento para atacar la pobreza e integrar el país. Eso no se puede detener.

En realidad, no se entiende cómo podemos estar recalentando si tenemos un superávit

fiscal cercano al 3% del PBI. Es obvio que la miniinflación que sufrimos es importada y el BCR esteriliza los soles que emite para comprar dólares. Y el temor de que pasemos a un déficit en la balanza comercial y empecemos a perder reservas, es francamente paranoico: tenemos enorme cantidad de reservas y un superávit de la balanza comercial cercano al 8% del PBI, por más que este se haya reducido en algo más de un

punto en relación con el año anterior. De lo que se trata, en todo caso, es de facilitar las exportaciones concesionando e invirtiendo más en infraestructura y haciendo lo posible para que el sol no se aprecie demasiado. Y poner a todo el país a pensar —ahora que tenemos TLC con EE.UU.— qué podemos exportar.

El 2011 el país entero —incluida la sierra— debe estar embarcado en esa dinámica para que no haya amenaza de involución política. Hay que saber a dónde vamos.

Si el 2011 gana un candidato

que continúe las políticas, será el quinto en mantener la continuidad del modelo. Eso sería un logro histórico, que nos pondría al borde del salto al desarrollo definitivo y nos afianzaría como un país serio. Por supuesto, se requiere que el candidato sea bueno, y esa es la pregunta.

Algunos gestos hacen pensar en los movimientos que podría haber. La cena en Palacio ofrecida hace un par de semanas por el presidente García a la cúpula del PPC sugiere algo que ya el propio García planteó hace unos años: una concertación Apra-PPC o

Apra-Unidad Nacional, un poco al estilo de la concertación chilena, que unió al partido socialista y a la democracia cristiana, entre otras fuerzas, frente a la derecha (aquí sería frente al nacionalismo involutivo). En verdad, Apra y PPC son los únicos partidos políticos propiamente dichos.

Aun si no hubiese alianza, no cabe duda de que García preferiría ser sucedido, digamos, por Lourdes Flores o Luis Castañeda —o por Keiko Fujimori— que por alguien de su propio partido. Pero quien fuere, tiene que ser bueno como candidato.